



Portada: caricatura Javier Bonilla

ÍCONOS

**REVISTA DE
FLACSO - ECUADOR**

Nº 7. - Abril, 1999

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR
ARQ. FERNANDO CARRIÓN

EDITOR ICONOS
FELIPE BURBANO DE LARA

CO-EDITOR ICONOS
SEBASTIÁN MANTILLA BACA

CONSEJO EDITORIAL

HANS ULRICH BUNGER
FERNANDO CARRIÓN
MARIA FERNANDA ESPINOSA
CORNELIO MARCHAN
FELIPE BURBANO DE LARA

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR
DISEÑO: K&T Editores Gráficos
IMPRESION: Edimpres S.A.

FLACSO ECUADOR
Dirección: Av. Ulpiano Páez
118 y Patria
Teléfonos: 232-029
232-030 / 232-031 / 232-032
Fax: 566-139
E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL

INDICE

COYUNTURA

Del fracaso de la mayoría a la debacle del Estado
FELIPE BURBANO 3

La economía sin rumbo
DIEGO BORJA 18

La descentralización en el Ecuador de hoy: sus alternativas
FERNANDO CARRION 27



ACTUALIDAD

Violencia y seguridad ciudadana
FREDY RIVERA 34

Explorando en un agujero negro
FRANKLIN RAMIREZ 46

El efecto mitológico de la teoría de la cultura de pobreza
MARCELO BONILLA 60

Las claves para el futuro
GERMANICO SALGADO 68

RACISMO EN EL ECUADOR

Indigenistas, indios e ideologías raciales en el Ecuador
KIM CLARK 78

Sobre razas y esencialismos
DIEGO QUIROGA 86

Representaciones de gente negra en la Revista Vistazo
JEAN MUTEBA RAHIER 96



IDENTIDAD

La identidad perdida de los ecuatorianos
EDUARDO KINGMAN 108

La ecuatorianidad existe en un país heterogéneo
JORGE ENRIQUE ADOUM 118

FRONTERAS

Democracia cívico-militar o las tentaciones del poder
TIBISAY LUCENA 124

ENSAYO

Opinión pública y comunidad política
VIRGINIA GARCIA 136

RESEÑAS

Reseñas bibliográficas:
- Homo videns: la sociedad teledirigida
- Liberation Ecologies
- Mujeres contracorriente. Voces de líderes indígenas
148

Democracia cívico-militar o las tentaciones del poder

Hugo Chávez ganó las elecciones con un inmenso respaldo de las clases populares, con las promesas electorales de luchar contra la corrupción, hacer una nueva Constitución y una revolución democrática para refundar la República



Tibisay Lucena
Investigadora del IESA (Venezuela)

Las elecciones de 1998 modificaron dramáticamente el panorama político venezolano. El 8 de noviembre se eligieron Gobernadores de Estado, diputados a las Asambleas Legislativas regionales y miembros al Congreso Nacional, y el 6 de diciembre al Presidente de la República. La campaña que acompañó estas elecciones se caracterizó por ser una campaña dura, los ataques entre los candidatos no tuvo precedentes en procesos electorales anteriores, y el electorado estu-

vo diametralmente dividido entre dos candidaturas, una de orientación popular y la otra conservadora. Henrique Salas Römer (Proyecto Venezuela, PV), Hugo Chávez Frías (Polo Patriótico) e Irene Sáez (al principio Movimiento IRENE) (1), identificaron sus candidaturas como independientes por "el cambio que el país necesita". Dos candidaturas salidas de las filas disidentes de AD, Claudio Fermín (2) (Renovación) y Miguel Rodríguez (3) (Apertura) completaban el grupo de candidatos que apostaban por un cambio radical para superar la crisis económica y política que el país atraviesa desde los años ochenta. Los partidos tradicionales, Acción Democrática (AD) y el socialcristiano COPEI,

fueron identificados como los defensores del status quo y el continuismo. Convergencia, el partido de gobierno, no lanzó ningún candidato, aunque extraoficialmente apoyó al candidato de Proyecto Venezuela.

En las elecciones presidenciales, aproximadamente el 80% de los electores votó por un cambio.(4) Por primera vez en la historia democrática venezolana, AD y Copei no controlan el Congreso y el Presidente de la República no pertenece a ninguno de los dos partidos ni salió de sus filas. Hugo Chávez ganó las elecciones con un inmenso respaldo de las clases populares, con las promesas electorales de luchar contra la corrupción, hacer una nueva Constitución y una revolución democrática para refundar la República. Su discurso, de alto contenido populista, lleno de citas bolivarianas y bíblicas, ha sido muy criticado. Su proyecto cuenta con una fuerte oposición tanto de los partidos tradicionales como de los nuevos partidos que se identificaron con el cambio. ¿Por qué Hugo Chávez Frías ganó las elecciones de diciembre? ¿Cuáles son las perspectivas de los procesos políticos que comienzan ahora en Venezuela?

El desprestigio del oficio: crisis del sistema político venezolano

La democracia venezolana se caracterizó por tener unas relaciones Estado-sociedad mediadas por los partidos políticos y mantener una sociedad pasiva y desmovilizada. Durante treinta años, los partidos monopolizaron todas las formas de vida colectiva, se convirtieron en los mediadores exclusivos entre el Estado y la sociedad, y en los principales agentes de expresión de conflicto político (Levine, 1978; Lander, 1995; Calcaño, 1998). Los altos ingresos petroleros permitieron que el Estado se convirtiera en el principal agente de transformación y modernización del país en términos de crecimiento económico, mejoramiento de la calidad de vida y construcción de la infraestructura necesaria para el desarrollo (López, 1989; Lander, 1995). Así mismo, el modelo rentista del Estado, permitió una integración social y cultural caracterizada por una ascendente movilidad social financiada

por la distribución de recursos por parte del Estado a todos los estratos sociales (Calcaño, 1998). La espectacular caída de los precios petroleros marcó el comienzo de una larga crisis que no solamente ha sido socioeconómica, si no también sociopolítica.

La crisis del sistema político venezolano es una expresión del deterioro del pacto fundacional de la democracia que firmó una elite política en 1958. Acción Democrática (AD) y el socialcristiano Copei, los firmantes del llamado Pacto de Punto Fijo, son los partidos que tradicionalmente obtuvieron la representación más grande en el Congreso (bien para hacer mayoría por sí solos o entre los dos) y hasta 1993 fueron los únicos que se alternaron en el poder.(5) Los pactos entre las élites partidistas garantizaron durante las dos primeras décadas estabilidad institucional, mientras que el marco legal del sistema electoral les permitió mantener el control sobre los procesos políticos dentro de las reglas del juego democrático.

El sistema de representación proporcional con el uso de listas cerradas y bloqueadas para la elección de todos los cuerpos legislativos que funcionó en Venezuela hasta 1988 (hoy día funciona un sistema mixto) le dio gran control a los líderes políticos encargados de elaborar dichas listas. La perversión del sistema radica en que los potenciales candidatos, para garantizar su postulación en "puestos salidores", se interesan más en acercarse a aquellos que elaboran las listas y se olvidan de sus electores.

Acción Democrática, el partido con mayor arraigo en el país, se caracterizó desde sus inicios por su ancha base popular. Sin embargo, el control férreo de sus líderes sobre los procesos internos, y la falta de democracia en la elección de sus propios candidatos, unido a un movimiento sindical, su principal fuente de apoyo popular, señalado como corrupto y poco representativo, los llevó a desvincularse de su propia base. Durante mucho tiempo, la relación clientelar con los partidos permitió que los electores no percibieran como intolerable el problema de la corrupción (Calcaño, 1998).

A partir de los años ochenta, nuevas formas de asociación y participación emergieron para representar intereses diferentes a aquellos de los parti-

Por primera vez en la historia democrática venezolana, AD y COPEI no controlan el Congreso y el Presidente de la República no pertenece a ninguno de los dos partidos, ni salió de sus filas

dos tradicionales. Una sociedad caracterizada hasta el momento por ser pasiva y poco movilizada, comenzó a buscar nuevas formas de integración política que le permitieran un mayor grado de pluralidad y participación.

La reforma del Estado, la descentralización administrativa, la reforma de la ley electoral y la reforma de la Constitución surgieron como salidas a la crisis. La poca voluntad política para impulsar los cambios necesarios contribuyeron a aumentar el descontento y la desconfianza hacia una clase política que es percibida como corrupta, y poco o nada representativa de los intereses de la sociedad. Hacia finales de los ochenta, la credibilidad y legitimación de los partidos políticos era prácticamente nula.

Carlos Andrés Pérez ganó su segunda presidencia en 1988 con amplio respaldo popular (muchos vio su segundo mandato como una vuelta a la bonanza de los años setenta). El plan de gobierno de Pérez, conocido como El Gran Viraje, fue un intento de reestructuración económica para superar la crisis del modelo rentista petrolero. El VIII Plan de la Nación contempló la reducción del tamaño del Estado, el aumento de los precios de la gasolina y la re-orientación de la economía hasta el momento protegida, hacia una economía de mercado. Sin embargo, a pesar de alcanzar algunos resultados macroeconómicos positivos, desencadenó la profundización de la crisis sociopolítica (López y Lander, 1999). En 1989, a las pocas semanas de la toma de posesión, se da el "caracazo" como la primera manifestación de explosión social, con lo cual se inició un período de protestas populares que se mantiene a lo largo de los últimos años. Es un movimiento de volcamiento hacia afuera, "la gente salió a la calle y no ha vuelto a sus casas, también los oficiales se salieron de los cuarteles" (Ramón J. Velázquez, El Nacional 27/12/98: D-1). El gobierno de Carlos Andrés Pérez sufrió dos intentos de golpes de Estado en 1992, uno el 4 de febrero (4F) y el otro el 27 de noviembre (27N), pero se mantuvo en el poder hasta 1993, cuando fue enjuiciado y encarcelado.

La reforma constitucional, la principal bandera del chavismo durante la campaña electoral, comen-

En Venezuela, hacia finales de los años ochenta, la credibilidad y legitimidad de los partidos políticos era prácticamente nula. La poca voluntad política para impulsar los cambios necesarios contribuyeron a aumentar el descontento hacia la clase política

zó a surgir como una salida a la crisis política después de los acontecimientos del 27 de febrero de 1989. Posteriormente, luego de las dos asonadas militares en 1992, el tema de la constituyente resurge de nuevo en la opinión pública. Sin embargo, en ambas ocasiones el intento no pasa de algunos debates en el Congreso.

Rafael Caldera (1994-1999) gana las elecciones de 1993 con una promesa de cambio radical frente al llamado "paquete neoliberal" del gobierno de Pérez. Su gobierno se inaugura con una baja en los precios petroleros y una aguda crisis financiera que lo llevó a la inyección de recursos (destinados en principio a la implementación de un programa

alternativo de políticas económicas y sociales) al sistema bancario y cuyo monto significó el 10% del PIB. El gobierno de Caldera se caracterizó por tener constantes manifestaciones de huelgas y protestas a lo largo de todo el período. Caldera termina su período constitucional con otra gran baja en los precios petroleros, una deuda externa que consume el 30% del presupuesto nacional, un déficit fiscal que representa el 9% del PIB, un desempleo del 11% para 1998 y, en general, una economía en recesión con altos índices de inflación. En el plano político, la reforma de la Constitución, una vez más se quedó en los debates del Congreso, y el presidente Caldera no cumplió sus promesas de luchar contra la corrupción. En el plano social, el deterioro de los servicios básicos, salud y educación, así como el crecimiento de los niveles de pobreza deja a finales del período a una población frustrada y un descontento general.

El fenómeno Hugo Chávez

El 4 de febrero de 1992, el hoy presidente de la República, Hugo Chávez Frías, encabeza un intento de golpe de Estado contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez. El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200) fundado en 1982 por él mismo y por un grupo de militares de rango medio (llamados a sí mismos en un principio los "comacates" por estar compuesto por coroneles, mayores, capitanes y tenientes) lo acompa-

ñan.(6) Durante 10 años este grupo de militares jóvenes conspiró en los cuarteles para terminar con un régimen que consideraban había conducido al empobrecimiento de gran parte de la población y a la frustración con sus líderes. A finales de los años ochenta, la evaluación del MBR-200 está en sintonía con una opinión pública hipercrítica a los partidos políticos considerados corruptos y no representativos. Cuando el 4F el Tcnel. Hugo Chávez Frías hace una llamado de rendición a sus compañeros de armas a través de un mensaje televisado a todo el país, genera simpatías entre diferentes sectores de la sociedad.

En 1994, Rafael Caldera sobreescribió las causas a los líderes golpistas presos por rebelión militar. En 1997 (luego de haber recorrido el país durante tres años), Hugo Chávez decide fundar un partido político para participar en las elecciones del siguiente año. Desde ese momento, hasta las elecciones de diciembre, su popularidad en las encuestas nacionales tiene un movimiento ascendente. El Movimiento Quinta República (MVR) aglutina a los integrantes del MBR-200, y a un grupo de civiles, en su mayoría de izquierda, que venían acercándose a los golpistas desde sus años de encarcelamiento. Otra parte importante de esta alianza cívico-militar es el Movimiento 5 de Julio, nombre bajo el cual se identifican los

El gobierno de Caldera se caracterizó por tener constantes manifestaciones de huelgas y protestas. En el plano social, el deterioro en los servicios básicos, dejó a la mayoría de la población con un sentimiento de frustración y descontento

militares que dieron el golpe del 27N.

El llamado Polo Patriótico se forma posteriormente en 1998 por una alianza de varios partidos, el Movimiento Quinta República (MVR), el Patria Para Todos (PPT) producto de la división de La Causa R (LCR) en 1997, el Movimiento al Socialismo (MAS) perteneciente a la coalición de partidos que llevó a Caldera a su segundo gobierno, y un grupo de partidos pequeños, que también apoyaron a Caldera en las elecciones de 1993, entre los cuales están el Partido Comunista de Venezuela (PCV), el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP) y el grupo electoral Solidaridad Independiente (SI), liderada por Paciano Padrón,

disidente de las filas del partido socialcristiano COPEL.

Elecciones 1998: La rabia contra el miedo

Durante su campaña Hugo Chávez atacó duramente a los partidos tradicionales, en una guerra sin cuartel donde los responsabilizó de los "cuarenta años de democracia corrupta y podrida". Su discurso tuvo tres componentes principales: el de las citas, especialmente bolívarianas y bíblicas; el de evaluación de la democracia y ataque en contra de los partidos, especialmente en contra de AD; y un tercer componente de corte populista en el que destacaron sus promesas de aumentos de sueldos, y justicia social basada en reivindicaciones en las áreas de educación, vivienda y salud. Los mítines fueron multitudinarios. Para el mítin de cierre de campaña realizado en Caracas el 2 de diciembre, logró reunir aproximadamente unas 400 mil personas, en un ambiente festivo y de gran esperanza, contrastando con la imagen violenta y de "turba amenazante" como era señalada por los adversarios de Chávez.

La característica principal de la campaña electoral fue la movilización de emociones. El país estuvo dividido por el miedo y la rabia. Tanto el Polo Patriótico como los otros partidos trataron de alguna manera de capitalizar esas emociones. El discurso de Chávez durante la campaña fue de ataque



frontal en contra de los partidos y de los cuarenta años de democracia (en una ocasión prometió "freír la cabeza de los adecos", lo cual sirvió para aumentar el temor de sus adversarios), reivindicador del 4F, crítico del capitalismo salvaje y glorificador del pueblo como el único y verdadero soberano. En sus mítines multitudinarios, llegó a comparar la voz del pueblo con la voz de Dios, y a señalarse a sí mismo como el que escucha la voz del pueblo y el que está con Dios.

Durante los últimos meses se constituyeron tres puntos alrededor de los cuales se polarizó el resto de la campaña. El PP con sus promesas de cambios radicales por medio de la refundación de la República (vía Asamblea Constituyente); Proyecto Venezuela con sus promesas de cambio radical también, pero respetando la institucionalidad y la constitucionalidad, y un tercer punto, los partidos tradicionales, con pocas posibilidades de ganar, pero que desarrollaron diversos ataques a los dos anteriores.

Proyecto Venezuela (con un candidato identificado con la oligarquía regional), Copei y AD desataron una campaña de terror acerca de un "desborde de las masas" (amenazante y violenta) ante un potencial triunfo chavista. Hasta la última semana antes de las elecciones presidenciales, Acción Democrática abrió dos frentes de ataque, el uno contra Hugo Chávez y el otro contra Henrique Salas Römer. Chávez atacó a todos. La última semana antes de las elecciones presidenciales se unieron todos los partidos en un intento de detener el virtual triunfo chavista, aglutinando todas las candidaturas alrededor de la de Salas Römer.

Chávez, por su lado, capitalizó la rabia de una población frustrada por la poca voluntad de los

da y seguridad personal. Capitalizó, también, el descontento general por el dramático deterioro de las condiciones básicas de vida. Gana las elecciones con el 56% de los votos, otros presidentes ganaron incluso con mayor cantidad de votos, pero ninguno con la popularidad y, al mismo tiempo, el grado de rechazo que tiene el actual presidente. Ante el triunfo de Chávez, miles de personas salieron pacíficamente a celebrar con alegría un triunfo que percibieron como propio.

En la elecciones regionales el PP obtuvo 7 gobernaciones. El liderazgo regional jugó un papel muy importante frente el efecto "portavión" Hugo Chávez. Las regiones se mantuvieron políticamente plurales, una tendencia que se viene dando desde 1989, cuando se eligen los gobernadores de estado por primera vez. (8)

La gobernación del Estado Zulia es una muestra de la diversificación de las alianzas dentro de la tendencia del panorama político. El reelecto gobernado Francisco Arias Cárdenas (uno de los golpista del 4F) ganó la primera vez en 1995 postulado por La Causa Radical (LCR). En 1998 de nuevo es postulado por LCR y una alianza amplia de varios partidos entre los cuales estaban COPEI, el MAS, y el MVR. El partido que le aporta el número mayor de votos es COPEI.

Las elecciones parlamentarias dieron como resultado un Congreso donde ningún partido hacía una mayoría por sí solo. Acción Democrática y el Movimiento Quinta República fueron las fracciones que obtuvieron la mayor cantidad de curules, sin embargo tenían que negociar con alguna otra fuerza para poder alcanzar los acuerdos necesarios para la gobernabilidad.

Al igual que sucede con las elecciones regionales, AD y Copei han ido perdiendo espacio político, tendencia que comienza a darse desde finales de los ochenta cuando la ola de reformas, especialmente de descentralización y de re electoral, se inician.

Los dos meses de Gobierno: fuego abierto en varios frentes

Hugo Chávez llega a la presidencia con el país dividido. Existen grandes expectativas y cualquier anuncio presidencial es motivo de controversia (la racionalización del uso de guardaespaldas, carros y celulares para funcionarios del gobierno, es una de las pocas medidas que fue vista con cierto beneplácito general). El Presidente Chávez pa-

PRESIDENTES ELECTOS 1973-1998

AÑO	PRESIDENTE	PARTIDO	VOTOS	%	VOTOS VALIDOS
1973	Carlos Andrés Pérez	AD 2	2,130,743	48.70%	4,375,269
1978	Luis Herrera Campins	COPEI	2,487,318	46.77%	5,318,294
1983	Jaime Luisinchi	AD	3,775,341	57.67%	6,546,778
1988	Carlos Andrés Pérez	AD	3,858,973	52.76%	7,314,842
1993	Rafael Caldera	CONVERGENCIA	1,304,849	23.23%	5,616,699
1998	Hugo Chávez	MVR	3,673,685	56.20%	6,537,304

Fuente CSE: Resultados Electorales (Varios Años), Dirección de Estadísticas; CNE Resultados Electorales 1998, CD ROM

partidos tradicionales y de los gobiernos para solucionar los problemas de corrupción, salud, vivien-

reciera tener una estrategia de acción en dos escenarios, uno en lo político y el otro en lo económico. El escenario político está caracterizado por su beligerancia y conflictividad con diferentes sectores (mantiene un discurso amenazante hacia la clase política y populista hacia sus electores). El otro escenario de acción es de continuidad con un plan económico que pareciera no es muy diferente al programa de Caldera.

La Asamblea Constituyente ha dado origen a tensos enfrentamientos entre los poderes Ejecutivo y Legislativo. El conflicto ha pasado por varios momentos: durante la campaña, y especialmente luego de las elecciones de diciembre, el debate se centró en la necesidad de reformar la Constitución para convocar la Asamblea Constituyente. La Constitución venezolana no contempla el referéndum convocatorio para una constituyente, por lo que los opositores del chavismo, consideraron que era pertinente primero hacer una reforma constitucional. El chavismo, por su parte, percibió esto

como una maniobra de los partidos políticos para entorpecer una vez más el proceso, como ya había ocurrido en años anteriores. El conflicto se resolvió con el fallo de la Corte Suprema de Justicia a principios de enero a favor de la convocatoria por la vía del referéndum sin necesidad de reformar la Constitución. El segundo momento del conflicto se inició inmediatamente después del fallo de la Corte, para

GOBERNADORES ELECTOS POR AGRUPACION POLITICA 1989 - 1995

AGRUPACION POLITICA	ANO			
	1989	1992	1995	1998 (*)
AD	11	8	12	8
COPEI	7	8	3	4
MAS	1	5	4	3
LCR	1	1	1	1
PV			1	1
CONV.			1	1
MERI				1
MVR				1
PPT				3
TOTAL	20	22	22	23

(*) El Polo Patriótico obtuvo en total 7 gobernaciones, 3 del MAS, 3 de candidatos provenientes de las filas del PPT, y 1 del MVR.
Fuente: CSE, Dirección General de Estadísticas Electorales;
CNE: Resultados Electorales, Venezuela 1998. CD Rom.

DIPUTADOS POR PARTIDO POLITICO 1973- 1999

	1973 N°	%	1978 N°	%	1983 N°	%	1988 N°	%	1993 N°	%	1998 N°	%
AD	102	51%	88	44%	113	57%	97	48%	55	27%	62	30%
COPEI	64	32%	84	42%	60	30%	67	33%	53	26%	28	14%
MAS	9	5%	11	6%	10	5%	18	9%	24	12%	17	8%
LCR							3	1%	40	20%	6	3%
CONV.									26	13%	4	2%
MVR											46	22%
PV											20	10%
PPT											7	3%
OTROS	13	16%	8	17%	9	16%	8	5%	2	17%	17	8%
TOTAL	200	100%	199	100%	200	100%	201	100%	203	100%	207	100%

Fuente: CSE, Dirección de Estadísticas Electorales, Varios años;
CNE Dirección de Estadísticas, Resultados Electorales 1998.

ver quién convoca el referéndum. El entonces Presidente electo instó al Congreso a convocar la constituyente y reiteró que de no hacerlo, convocaría la consulta popular el 15 de febrero (El Universal, 24/1/99, 1-1). El tema se debate en el Congreso en los siguientes días en una lucha que evidentemente no era meramente legal ni formal, sino política, no solamente porque quien convoca al referéndum establece las bases comiciales, sino también por ser la promesa electoral que llevó a Chávez a la presidencia. El conflicto de la convocatoria quedó resuelto el 2 de febrero cuando Chávez en la toma de posesión de su gobierno, sorpresivamente (aún para su propio partido), lanza un decreto para el referendun consultivo.

Inmediatamente la oposición rechazó el decreto por considerar que las preguntas buscan otorgarle plenos poderes al Ejecutivo y ataca al Presidente de querer instaurar un régimen autocrático. El conflicto con el Legislativo llegó al punto que varios parlamentarios del partido de gobierno, se pronunciaron en favor de la disolución del Congreso. A mediados de febrero se abrió un compás de espera cuando varios independientes y personas de diferentes toldas políticas introducen

ante la Corte Suprema de Justicia (CSJ) una serie de impugnaciones al decreto presidencial. El Presidente dio a conocer su posición en declaraciones a la prensa: la CSJ tiene que ponerse del lado del pueblo y en contra de todo el "leguleyerismo" impugnatorio. El lenguaje fuerte utilizado por el Presidente fue interpretado como una amenaza a la máxima Corte del país. Sin embargo, las tensiones fueron disueltas días después cuando la Presidenta del CSJ, la Dra. Cecilia Sosa Gómez, le hace una visita institucional al Presidente Chávez al palacio de Miraflores. Su intención fue dialogar sobre las funciones que son responsabilidad del Poder Judicial, y del respeto que debe haber entre los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Según sus declaraciones en rueda de prensa, la Corte no se siente amedrentada por las palabras del Presidente (El Nacional 18/2/99, D/5). La beligerancia entre el Presidente y el Congreso continúa pero en menor intensidad. Al-

El presidente Chávez pareciera tener una estrategia de acción en dos escenarios: uno en lo político y otro en lo económico

gunas fracciones parlamentarias consideran que es un parlamento temporal y aunque ha bajado un poco el tono de las discusiones, el Congreso tiene entre sus manos la discusión de la Ley Habilitante que le otorga al Presidente amplios poderes para legislar en materia económica (los cuales necesita para poner en marcha su plan económico). Por el momento, los poderes constituídos están a la expectativa del fallo de la Corte Suprema sobre las impugnaciones al decreto presidencial.

En los dos meses que lleva de gobierno, Chávez ha tenido sus momentos de tensión con el poder Judicial, ha entablado peleas con el Congreso, los partidos políticos a quienes continúa atacando, los sindicatos, especialmente la Confederación de Trabajadores de Venezuela

(CTV), a los que acusa de corruptos y pocos representativos de sus afiliados, y los gobernadores de estado. Con los gobernadores el caso es particular, porque durante la campaña los gobernadores se aliaron para evitar el triunfo de Chávez y, a su vez, éste tiene un plan de reordenamiento territorial para sustituir el actual, lo cual conduciría a la eliminación de algunos estados y sus gobernaciones. Si bien los gobernadores no están

en capacidad de mantener ningún tipo de beligerancia con el Ejecutivo, lo están presionando (aún los gobernadores elegidos por el Polo Patriótico) para la transferencia de recursos para cubrir el déficit fiscal regional. Los gobernadores, y los partidos políticos, a pesar de su enorme desprestigio, ejercen cierto liderazgo en sus regiones que de alguna manera puede contrarrestar la fuerza del carisma presidencial.

Todos estos conflictos se desarrollan en un clima de gran desconfianza entre la oposición y otros sectores, debido al discurso presidencial de sobrevalorización de las Fuerzas Armadas y a una escalada militar en puestos del gobierno. La militarización se puede entender hasta cierto punto, si se toma en cuenta que debido a la formación militar del presidente, su entorno inmediato es militar. Su gente de confianza proviene de la institución castrense. En parte lo que se interpreta con mayor desconfianza es el par cívico-militar con que ha

realizado algunas designaciones. El Ministro de Agricultura y Cría (MAC) es un civil, y su viceministro es un militar (el General de Brigada Francisco Visconti, quien fue uno de los militares que huyó al Perú ante el fracaso del golpe del 27N). Lo mismo sucede en otros ministerios y organismos del Estado a nivel de direcciones sectoriales importantes. Todos sus compañeros militares de la asonada del 4 de febrero,

hoy ocupan cargos gubernamentales, bien sea porque

fueron electos, o por designación directa del Presidente. El Tcnel. (r) Francisco Arias Cárdenas fue electo gobernador en segundo período del estado Zulia; el Tcnel. (r) Jesús Urdaneta fue designado Director General de la Disip (policía de inteligencia política) y el Tcnel. Joel Acosta Chirinos fue electo diputado al Congreso. Los que participaron en el golpe del 27N también fueron asignados en puestos de confianza de Chávez. Aparte del General (r) Visconti (MAC), el Contralmirante (r) Hernán Grüber Odremán fue nombrado gobernador de Caracas (Grüber se lanzó a la gobernación del estado Miranda, pero fue derrotado). Hasta el momento hay un total de 60 militares, algunos activos y otros retirados, en organismos del Estado. El número más alto de militares en el gobierno durante el período democrático del país.

Otro elemento que aumenta la presencia militar en la vida pública es el plan cívico-militar Bolívar 2000 que el Presidente inició a finales de febrero. Este es un plan que se propone atacar los problemas más puntuales de salud, educación e infraestructura con la participación conjunta de las tropas militares y un voluntariado social. En las dos semanas que lleva de funcionamiento se ha dedicado a la reparación de vialidades, escuelas y a la atención médica inmediata.

Conclusiones

Estos momentos pueden ser entendidos mejor si se toma en cuenta la heterogeneidad y el pragmatismo político que existe tanto dentro del chavismo como al interior de aquellos que lo enfrentan. Las tensiones en la democracia venezolana existentes desde los ochenta, expresan su grado de conflictividad más grande en estos mo-

mentos. Se cuestiona el principio de democracia



representativa, en favor de una democracia participativa, bajo los principios de justicia social. La propia visión protagónica del Presidente ante los procesos de cambio y su tendencia de concentrarlos todos en sus manos, unido a su verbo fustigante en contra de los partidos, aliena a aquellos que al igual que él, han visto por años con ojos críticos el funcionamiento de la democracia y que en un determinado momento pudieran cover-

tirse en sus aliados. El tema de los militares no está resuelto, su incursión en los espacios civiles genera una gran desconfianza.

Tenemos un legislativo desprestigiado, en su momento más débil (a pesar de que el 75% de sus integrantes son nuevos parlamentarios); una oposición también desprestigiada, lo cual la debilita, y un Ejecutivo fuerte. En el medio queda el electorado, las clases populares mantienen el respaldo al presidente y la clase media le tiene desconfianza, pero está altamente movilizada con deseos de participación y cambio.

En los pocos meses que lleva de gobierno, Chávez ha tenido sus momentos de tensión con el poder Judicial, ha entablado peleas con el Congreso, los sindicatos y los gobernadores de Estado

El gran dilema de Chávez está en tratar de controlar la turbulencia política e impulsar los cambios que ha ofrecido en medio de una crisis económica que no tiene solución a corto plazo. Los peligros están en que el sector militar no chavista perciba que el grado de conflictividad es muy grande y decida lanzar un golpe de Estado. A su vez, Chávez puede tener una percepción parecida y decidirse a disolver el Congreso y gobernar con el sector militar de su

partido. Si el Presidente cree que el clima internacional y el interno no le permiten el autogolpe, puede intentar formar alianzas para garantizar cierta gobernabilidad. Para ello tendrá que moderar su discurso, alejarse de los sectores más radicales y militares del chavismo y acercarse a aquellos de sus oponentes que también se han pronuncia por el cambio y en contra de los partidos tradicionales. El gran arma de Chávez en estos momentos es la calle, pues cuenta con gran respaldo popular. Lo que tiene en contra es el tiempo. A corto plazo Chávez está obligado a satisfacer alguna de sus promesas electorales, el

problema está en si la crisis económica se lo va a permitir.

En lo político queda claro que los viejos liderazgos de oficina están caducos. El electorado ha demostrado no guardar las lealtades política del pasado. Las transformaciones de la sociedad venezolana se han venido dando desde los ochenta, y hoy las contradicciones se expresan con mayor intensidad. Sin duda, el país no es el mismo, estamos en una etapa de transición. Desafortunadamente para Hugo Chávez, él no es el primero de una nueva era como dice, sino por el contrario, es el último del régimen anterior.

NOTAS

(*) Investigadora del Centro Desarrollo Humano y Organizaciones del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA). Caracas, Venezuela

(1) Irene Sáez lanzó su candidatura como independiente, posteriormente aceptó el respaldo de Copei y pasó a ser la candidata socialcristiana.

(2) Claudio Fermín se separó de Acción Democrática en 1996 por desacuerdos internos en torno a la candidatura presidencial.

(3) Miguel Rodríguez no pertenece a Acción Democrática, sin embargo, se lanza como candidato de un partido formado por Carlos Andrés Pérez luego de ser expulsado de AD, mientras cumplía casa por cárcel. Rodríguez fue el ministro de Cordiplan (planificación) en 1989 durante el segundo gobierno de Pérez que inició el programa de ajustes y reformas económicas de corte neoliberal. Carlos Andrés Pérez salió electo senador por el estado Táchira, su Estado natal, y se incorporó a la vida política de nuevo.

(4) Los votos obtenidos por Hugo Chávez y Henrique Salas, suman 96.17% del total de los votos válidos, sin embargo sería erróneo interpretar que ese casi 100%, es por el cambio que representaban ambos candidatos. El retiro del apoyo de AD y Copei a sus candidatos y los acontecimientos de las últimas semanas de campaña deja un margen para los llamados votos del miedo, con el fin de frenar la candidatura de Hugo Chávez. Sumando conservadoramente sólo los votos del Polo Patriótico y los obtenidos por proyecto Venezuela pudiera dar una idea aproximada de las personas que apoyaron el discurso de cambios que ambos candidatos

ofrecieron.

(5) En 1993, Rafael Caldera, fundador del partido socialcristiano Copei, se lanza a la candidatura presidencial con el respaldo de Convergencia, un partido que funda tras su ruptura con Copei debido a desacuerdos por su candidatura. Caldera gana las elecciones con una alianza amplia entre Convergencia y un grupo de partidos pequeños que en su momento se llamo el "chiripero" en alusión a su tamaño y a la cantidad.

(6) Los comandantes de las tropas en diferentes sitios del país fueron: Teniente Coronel Francisco Arias Cárdenas quien ejerce junto a Chávez el liderazgo principal, Tcnel Jesús Urdaneta Henández, Tcnel Joel Acosta Chirinos y el Tcnel. Jesús Ortiz Contreras.

(7) La Ley Orgánica del Sufracio y Participación Política prohíbe en el artículo 135 la utilización de los símbolos de la patria, el escudo, o la esfinge de los próceres de la Nación, por esta razón, el MBR-200 que contiene el nombre de Simón Bolívar, lo cambió por el de Movimiento Quinta República, en alusión a la quinta república desde la declaración de la independencia.

(8) Las elecciones regionales y locales se realizan cada 3 años desde 1989. Las presidenciales cada 5. En 1998 por primera vez coinciden ambas elecciones en diciembre. Por decisión del CNE las regionales se adelantan, las locales se posponen para el segundo semestre de 1999 y las del Congreso se realizan conjuntamente con las regionales. Este cambio de las elecciones fue interpretado por miembros del polo partiotico como una maniobra de AD para intentar retener el control del Congreso ante el posible triunfo de Chávez, que hasta entonces se mantenía como primera o segunda opción ganadora en las encuestas.

BIBLIOGRAFIA

- Gómez Calcaño, Luis (1998) "Venezuela, Notas para una Discusión". (Mimeo).
 - Lander, Edgardo (1995) "Movimientos Sociales Urbanos, Sociedad Civil y Nuevas Formas de Ciudadanía en Venezuela" En: Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, N° 2-3, Abril-Septiembre, pp. 165-187.
 - Levine, Daniel (1978) "Venezuela since 1958: The Consolidations of Democratic Politics". En: The Breakdown of Democratic Regimes: Latin America. Juan Linz and Alfred Stepan Editors. The Johns Hopkins University Press. Baltimore and London.
 - López Maya, Margarita (1989) Del Pacto de Punto Fijo al Pacto Social: Desarrollo y Hegemonía en Venezuela. Fondo Editorial Acta Científica Venezolana. Caracas.
 - López Maya, Margarita y Luis Lander (1999) "Triunfos en Tiempo de Transición: Actores de Vocación Popular en las elecciones Venezolanas de 1998" (sin publicar).
 - Shugart, Mathew (1992) "Leaders, Rank and File, and Constituents: Electoral Reforms in Colombia and Venezuela". En: Electoral Studies, 11:1, pp. 21-45.
- Periódicos y Revistas
- El Nacional: Septiembre 1998-Marzo 1999.
 - El Universal: Septiembre 1998-Marzo 1999.
 - Revista ZETA: La Noche de las Boínas Rojas. Febrero 1992, N° 885.